



CAPILLA DE MARCÚS
y respaldo del banco en el que se sentaban los Mayorales

La Capilla de Marcús

SEDE DE LA ANTIGUA COFRADÍA DE CORREOS DE BARCELONA

BERNARDO MARCÚS, rico mercader de Barcelona, mandó edificar a mediados del siglo XII un Hospital, hoy desaparecido, cuya capilla se conserva y lleva todavía el nombre de su benemérito fundador.

Posteriormente, y debido al hecho de hallarse enclavada esta capilla en el camino principal de salida de la ciudad, fundóse en ella la Cofradía de Correos de Barcelona, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Guía, titular de la misma, y entre sus actos religiosos puede considerarse como el principal la bendición que en el acto de partir impartía el sacerdote a todos los cofrades correos. Los montados recibían dicha bendición frente a la capilla, sin descabalgar, y los peatones en el interior del templo, invocando a la Virgen para que no les ocurriera percance alguno en su viaje.

Un viejo cuadro colgado en el presbiterio recordando la bendición de los correos fué quemado cuando la semana trágica de Barcelona de 1909, como también el banco en el que se sentaban los Mayorales.

A principios del siglo XVIII empezó a decaer la Cofradía por no ingresar nuevos miembros, y en 1760 falleció el último cofrade.

Durante la guerra civil española (1936-1939) la antigua Capilla de Marcús — una de las escasísimas joyas de la arquitectura románica que se conservan en Barcelona — fué desvalijada, perdiéndose la imagen de la Virgen titular. En 1955 restauróse el templo por iniciativa — y a sus expensas — del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad.

El Gremio de Filatelia de Barcelona, celebra desde hace algunos años en esta capilla la fiesta de su patrón celestial, el Arcángel San Gabriel, por haber sido el mensajero de Dios que anunció a la Virgen María el privilegio de la maternidad divina. El Santo Arcángel es el Patrón de la filatelia universal, venerado como tal en numerosos países, y los filatelistas se ponen bajo su protección porque fué de hecho el primer correo de la historia de la humanidad.

Este año, con motivo de la mencionada fiesta, serán bendecidas por el Excmo. y Rdmo. Señor Arzobispo-Obispo de Barcelona, Doctor don Gregorio Modrego Casaus, dos campanas que deben rematar la histórica capilla completando adecuadamente la restauración del noble edificio, ofrenda de los filatelistas señores Ramón y Pedro de Marull Hugué, secundando la antigua generosidad de Bernardo Marcús, prócer barcelonés cuya gloria permanece imborrable a través de los siglos.

Marzo de 1957